

**¿Hay algo que pueda
“separarnos del amor de Dios”?**



Romanos 8:38, 39

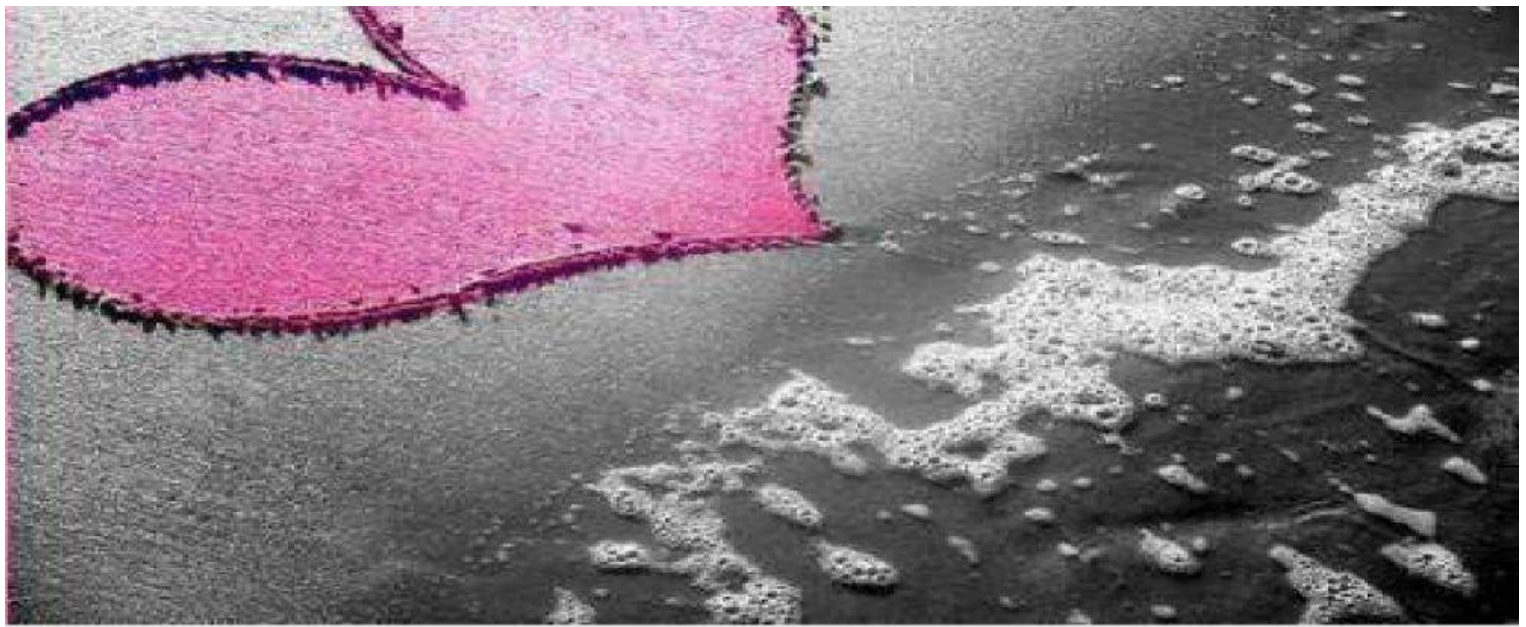


¿QUIÉN no desea sentirse querido? La verdad es que todos somos más felices cuando tenemos familiares y amigos que nos quieren.

Pero, lamentablemente, las relaciones humanas suelen ser frágiles y cambiantes.



A veces, hasta nuestros seres queridos pudieran lastimarnos, abandonarnos o incluso rechazarnos. Sin embargo, hay un amor que nunca nos fallará: el amor que Jehová Dios siente por sus siervos leales. Veamos cómo lo describe el apóstol Pablo en



Pablo comienza diciendo: “Estoy convencido”.
¿Convencido de qué? De que nada ni nadie podrá
“separarnos del amor de Dios”. Y al decir “separarnos”
—y no “separarme”—, nos incluyó a todos los que
servimos a Dios con lealtad. Para dar peso a su
afirmación, Pablo mencionó una serie de cosas que
jamás podrán acabar con el amor de Jehová.



“Ni muerte, ni vida.”



Para empezar, el amor que Dios siente por quienes le sirven no desaparece ni siquiera cuando estos mueren. De hecho, él los guarda en su memoria con la intención de resucitarlos en el nuevo mundo de justicia que se aproxima (Juan 5:28, 29; Revelación [Apocalipsis] 21:3, 4).



Además, sin importar lo que les pase a sus siervos
mientras viven en este sistema de cosas,
Jehová nunca deja de amarlos.

A close-up, high-contrast photograph of a human eye. The iris is a deep, dark blue-grey color. In the center of the pupil, there is a bright red heart shape. The heart has a small, dark, pointed shape at its base, resembling a shadow or a tear. The eye is surrounded by long, dark eyelashes. The overall image has a grainy, artistic quality.

“Ni ángeles, ni gobiernos.”

Aunque los seres poderosos y las autoridades gubernamentales pueden influir en las personas, no pueden influir en Jehová.

